

TRABAJO DE FIN DE GRADO
MODALIDAD: REVISIÓN TEÓRICA

*LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL DESDE LA
FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN INFANTIL*

FACULTAD DE EDUCACIÓN. GRADO EN MAGISTERIO DE INFANTIL

Alumna: Andrea Ocampo Pastor
alu0101331607@ull.edu.es

Tutora: Olga María Alegre De La Rosa
oalegre@ull.edu.es

Curso académico 2022-2023
Convocatoria de junio 2023



RESUMEN

A lo largo de los años las emociones han sido estudiadas y definidas por diversos autores, ofreciendo diferentes conceptos e ideas acerca de estas. Sin embargo, siempre se obtiene la misma conclusión: la educación emocional juega un papel imprescindible en la vida de los más pequeños en la etapa de Educación Infantil. Es por esto por lo que, el objetivo de este estudio es conocer el estado de la educación emocional en la etapa de Infantil, pero partiendo de la formación del profesorado para analizar si egresan realmente preparados para afrontar esta temática o no. En este documento se recoge una revisión teórica sobre la importancia de la Educación Emocional desde la primera infancia, el papel del docente y su formación inicial, destacando evidencias de distintas universidades, el rol del currículo de la etapa y, además, se introduce la influencia del síndrome de burnout que puede sufrir el profesorado.

Este trabajo surge de un pensamiento personal acerca de la creencia de falta de preparación y concienciación del docente sobre el ámbito de las emociones.

PALABRAS CLAVE

Educación, Educación Emocional, Inteligencia Emocional, Infantil, formación, docente

ABSTRACT

Over the years, emotions have been studied and defined by various authors, offering different concepts and ideas about them. However, they always have the same conclusion: emotional education plays an essential role in children's lives in the Early Childhood Education stage. For this reason, the aim of this study is to know the state of emotional education in the Early Childhood stage, but starting from the teachers' training to analysing if they are really prepared to face this topic or not. This document



includes a theoretical review on the importance of emotional education from early childhood, the role of teachers and their initial training, highlighting evidence from different universities, the role of the itinerary at this stage and also, the influence of burnout syndrome that teachers may suffer.

This work arises from a personal thought about the belief of lack of preparation and awareness of teachers about emotions.

KEY WORDS

Education, Emotional Education, Emotional Intelligence, Early Childhood Education, training, teacher.



ÍNDICE

Resumen y palabras clave.....	1-2
1. Introducción.....	4-7
1.1 Importancia del desarrollo emocional en la infancia.....	7-8
1.2 Pautas de actuación ante las emociones en Educación Infantil.....	9-10
1.3 El papel del profesor y su formación inicial en Educación Emocional.....	10-12
2. Estado actual de la Educación Emocional en diferentes universidades de España.....	12-14
3. El papel del currículum en la escuela emocional.....	14-16
4. Conclusiones.....	17-18
5. Referencias bibliográficas.....	18-23



1. Introducción

La educación emocional es un campo de estudio que se encuentra siempre en constante evolución, cobrando cada vez mayor importancia, sobre todo después de haber presenciado una situación de pandemia como la que hemos vivido en la que los niños y niñas han sido los principales afectados emocionalmente.

En este trabajo se concreta la importancia y los beneficios de la educación emocional en la primera infancia, además de la relevancia que tiene la preparación o formación del profesorado en cuanto a esta. Para ello, se llevará a cabo un trabajo basado en una revisión teórica acerca de dicho tema.

Para poder definir lo que es la educación emocional, debemos situarnos primero en conocer lo que es la inteligencia emocional, ya que este es un término más global y al que debemos acercarnos cuando hablemos de educación emocional. Existen diferentes modelos teóricos sobre la aplicación de la educación de las emociones en la escuela. Sin embargo, el término de inteligencia emocional aparece con Salovey y Mayer (1990) y continúa con Daniel Goleman no está citado y su libro “La Inteligencia Emocional” (1995). A pesar de existir varias definiciones, Salovey y Mayer (1990) la definen como la capacidad de manejar sentimientos y emociones, reconocerlos y utilizar este conocimiento para controlar pensamientos y acciones. Continuando con Goleman (1995), este define este término como la capacidad de reconocer los sentimientos propios y ajenos, de poder automotivarse para mejorar positivamente las emociones internas y las relaciones con los demás. También señala que la inteligencia emocional permite la conciencia de los propios sentimientos en el momento en el que se experimentan, dándole una atención progresiva a los propios estados internos.



Aparece una estrecha relación entre los términos emoción e inteligencia, ya que muchos autores definen las emociones como el medio necesario que facilita la toma de decisiones inteligentes dándole al ser humano un sentido integral (Daghayesh y Zabihi, 2016). Y es que la Inteligencia Emocional (IE) en los docentes no solo debe mejorar la capacidad mental y asegurar el éxito laboral, sino que debe ayudar al alumnado a que conozcan y entiendan sus emociones, capacitándolos para tener una vida plena (Farnsworth, 2016; Kotaman, 2016).

Conocer las emociones, se podría definir como conciencia emocional: ser consciente de sus propias emociones, nombrar las emociones, comprender las emociones de otras personas y pensar en las interacciones entre las emociones, las percepciones y los comportamientos. En este sentido, es necesario tener en cuenta dos aspectos: por un lado, comprender las emociones y las actitudes sobre las emociones, por otro lado, comprender la naturaleza circundante de las emociones y comprender las leyes de expresión (Serrano, Sevilla y Ortega, 2016b).

Desde hace ya varias décadas, la educación emocional ha representado un papel muy importante, ya que existe una necesidad de contar con una educación basada en el desarrollo integral del alumnado, donde el trabajo y el desarrollo de las emociones sea valorado de igual manera que el de los contenidos académicos. Desde la etapa de Educación Infantil la puesta en práctica de esta educación se ha vuelto esencial debido a que ambas siguen un mismo objetivo: lograr un desarrollo integral del alumnado (Escolar et al., 2017).

Bisquerra (2000) propone la siguiente definición para la educación emocional:

“Es proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo



integral de la persona, con objeto de capacitarlos para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social” (p. 27).

Para alcanzar la competencia emocional, es fundamental recibir una educación emocional desde temprana edad, que desarrolle las bases de la inteligencia emocional y, de manera más general, las competencias clave para la vida que permitan lograr un mayor bienestar (Bisquerra y Hernández, 2017; Pérez, 1998). Para esto es muy importante destacar que el sistema educativo debe responsabilizarse de hacer presencia estos aspectos y no sólo los cognitivos, y aunque han surgido cambios en los últimos años, todavía queda mucho cambio por realizar.

Sólo un profesor emocionalmente competente podrá ayudar a desarrollar en sus alumnos las competencias socioemocionales necesarias para que se genere un clima de trabajo efectivo y de plena convivencia. Las competencias socioemocionales son el factor fundamental que caracteriza a los profesores eficaces, emocionalmente saludables y benéficamente influyentes sobre el alumnado. En relación con la salud emocional del docente, un profesional puede sufrir el síndrome de Burnout: reconocido actualmente como una patología resultante del estrés laboral (Gil-Monte, 2001). Su definición es consistente con los intentos de conceptualizar teóricamente el constructo basado en factores derivados de uno de los instrumentos de medición, en particular el Inventario de Burnout de Maslach (MBI) desarrollado por Maslach y Jackson (1981). El síndrome se definió según dimensiones derivadas de la administración del MBI, que incluía tres dimensiones: agotamiento emocional, despersonalización y falta de realización personal en el trabajo.

El agotamiento emocional se refiere a la pérdida de recursos emocionales. Las personas con este trastorno se sienten incapaces de dar más en el ámbito afectivo y emocional. La despersonalización (o cinismo) se refiere a las actitudes negativas y cínicas



que muestran los docentes hacia sus niños en este caso. El logro personal se refiere a la tendencia a evaluar negativamente el propio trabajo, lo cual está muy cerca del concepto de autoeficacia de Bandura (1999).

Para responder a la pregunta ¿cuántas formas distintas existen de manifestar el burnout? según Smith, Watstein y Wuehler (1986) la respuesta correcta sería que hay tantas como personas hay en el mundo. Estos autores entienden que el patrón de síntomas es único para cada persona y que, por lo tanto, es difícil ponerse de acuerdo sobre una definición común para este síndrome. Así, en las revisiones de proyectos de Smith y Nelson (1983a y 1983b), concluyeron que es difícil definir con precisión este síndrome debido a su inmensa complejidad.

Algo claro es que el burnout puede amenazar el buen desempeño de los profesionales de la educación al afectar negativamente la calidad de su trabajo (Pocinho y Peresterelo, 2011). Esto se debe a que, como hemos nombrado en apartados anteriores, el docente no deja nunca fuera del aula sus emociones ni sentimientos, siendo estos no muy positivos en un momento dado y pudiendo afectar a la calidad de su educación, sobre todo en el ámbito emocional. Esto puede ser una de las causas principales junto a la poca formación del profesorado para que la Educación Emocional en las aulas se convierte en un tema complejo, ya que no podemos educar emocionalmente a otra persona si nosotros no estamos en unas condiciones óptimas para ello.

1.1 Importancia del Desarrollo Emocional en la infancia

En la primera infancia las emociones se expresan de forma espontánea, sin mantener control alguno, pero a medida que vamos creciendo se va consolidando la modulación emocional. Los más pequeños necesitan comunicar y expresar cualquier alteración que



interfiera en su bienestar por muy mínima que sea, por lo tanto, la principal función de las emociones en esta etapa vital es la supervivencia (Montañés et al., 2015).

El desarrollo de la Inteligencia Emocional debe ser una de las prioridades en la educación infantil más temprana, porque el niño inicia la escuela con un desarrollo madurativo, cargado de energía emocional, necesidades, emociones y sentimientos. Pueden expresar sus sentimientos y emociones, pero carecen de la capacidad de utilizar los canales de comunicación adecuados entre estos sentimientos y necesidades de manera efectiva (Cruz, 2014)

Estamos hablando de un tipo de estudiante cuyo sistema nervioso aún se está formando y su personalidad se está desarrollando. El potencial de absorción que tiene un niño en la primera infancia debe utilizarse para maximizar las capacidades y habilidades del mismo. Esta necesidad de comunicar y aprender a comunicarse permitirá al niño adaptarse al nuevo entorno escolar, social y familiar en el que se encuentra inmerso (Cruz, 2014)

Una buena educación emocional en la primera infancia puede ayudar a abordar la irracionalidad de los adolescentes al proporcionar una mayor resiliencia. Lógicamente, por tanto, parece mucho más lógico centrarse en la educación emocional (comprensión, regulación, etc.) en una etapa más temprana y de forma sistemática, para que pueda desempeñar un papel preventivo. Integrar una adecuada gestión emocional en la infancia ayudará a comprender los cambios que se producen durante la adolescencia de una persona y facilitará la integración y adaptación a la vida social en la etapa de adultez (Montañés et al, 2015).



1.2 Pautas de actuación ante las emociones en Educación Infantil

Según Vivas, Gallego y González (2007) una de las habilidades fundamentales de la Inteligencia Emocional es el llamado autocontrol emocional que consiste en saber manejar las emociones en uno mismo. El control de las emociones se refiere a ser conscientes de cómo manejarlas y transformarlas, sin la necesidad de suprimirlas o ignorarlas. Supone dotarse de habilidades que permitan a la persona hacerse cargo de cada situación, tomar decisiones de forma controlada y reaccionar de manera pausada y de la mejor forma posible ante los diversos acontecimientos de la vida. Siguiendo a dichos autores podemos identificar las siguientes pautas y estrategias para conseguir el control de las emociones:

- La respiración: estos autores aluden a que una respiración adecuada y profunda permite aliviar y ser un antídoto ante el estrés, la irritabilidad, la frustración, ira, fatiga, etc.
- La relajación: es tan importante como la respiración. Se trata de conseguir un estado mental tranquilo con el que se pueda alcanzar mejores logros de atención y concentración, lo que permite reducir situaciones de estrés, miedo, rabia y ansiedad.
- La visualización: esta técnica se basa en fijar la atención y concentración en escenas mentales que permitan cambiar un pensamiento negativo por uno positivo o neutro en su mente, emoción y conducta, es decir, reprogramar las actitudes mentales de la persona.
- La meditación: consiste en conseguir un estado de relajación profundo que produce calma y tranquilidad, aumentando la efectividad de conseguir un objetivo.
- El control del pensamiento: esta técnica se basa en el autodiálogo, es decir, la charla interna que mantenemos con nosotros mismos y que se relacionan con



estados emocionales intensos (como la ansiedad, la depresión, la ira o la euforia).

Existen otras técnicas y pautas de actuación relacionadas con la etapa de Educación Infantil para regular el autocontrol y gestionar las propias emociones. Una de las principales técnicas se basa en el momento de la asamblea, aprovechándola para darle énfasis a las emociones, poniéndole nombre a lo que sienten en cada momento y descubriendo la razón o el origen de dicha emoción (Fernández y Montero 2016).

Otra de las pautas de actuación que se pueden trabajar en la etapa es la técnica de Mindfulness, definida por Oblitas, Soto, Anicama y Arana (2019) como “un método cognitivo que consiste en prestar atención plena al cuerpo, respiración, pensamientos, emociones, y conductas, que se utiliza para reducir el estrés, dolor, ansiedad y depresión” (p. 116).

Cada una de las pautas de actuación nombradas son aplicables a los niños y las niñas de Educación Infantil, adaptándolas a los contenidos y objetivos que proponga el currículo, permitiendo así, formar a estudiantes realmente competentes en competencia emocional.

1.3 El papel del profesor y su formación inicial en Educación Emocional.

La Educación emocional se basa en objetivos y competencias emocionales dejando atrás lo puramente académico y cognitivo, ya que se relaciona con un desarrollo humano que busque construir las bases de una educación que prepare para la vida. Es en este momento en el que el papel del docente juega mayor importancia, promoviendo un aprendizaje autónomo en sus estudiantes, pudiendo estos resolver problemas y conflictos en cualquier ámbito de la vida, no solo en el contexto escolar (Costa et al., 2021).



En este sentido, el estudio desarrollado por Bernal y Cárdenas (2009) desvela que las interacciones entre profesor-alumno se encuentran impregnadas por la afectividad, reflejándose en las huellas mnemónicas de los episodios escolares donde se percibe un alto componente afectivo o emocional. La afectividad desarrollada por los profesores podría ser un muy buen camino para la vinculación afectiva de los alumnos hacia el aprendizaje, la motivación y el desarrollo individual. Sin embargo, aparecen carencias existentes del profesorado en cuanto a lo emocional, aunque este parece advertir con claridad la importancia de estas competencias en el ejercicio docente, a pesar de que no se siente capacitado para llevarlas a cabo (Garrido y Talavera, 2008).

De forma similar, destaca Ovejas (2011), quien afirma que el profesorado es consciente de la importancia de la educación emocional en infantil, pero que carece de la formación y de los recursos necesarios para trabajarla correctamente en el aula. Por ello, con este trabajo pretendemos contribuir a señalar la realidad de la formación del profesorado de educación infantil sobre el desarrollo emocional del alumnado.

Tanto la familia como el profesorado son los protagonistas en desarrollar los primeros modelos socioemocionales de referencia durante toda la infancia. Asimismo, son los encargados de introducir la educación emocional, basada en el logro y la adquisición de habilidades emocionales. Por tanto, la formación del docente en Inteligencia Emocional de la etapa de Infantil es esencial en la comprensión de los educandos y en el proceso educativo de cada uno de ellos (Miranda et al., 2022).

El profesorado no se desenvuelve de forma abstracta dentro del aula, es decir, dejando al margen sus propias emociones y sentimientos sino que, de manera implícita o explícita, transmite sus emociones y sentimientos en cada ejercicio pedagógico que realiza. (García, 2012).



Se debe considerar que la formación inicial de un docente debe estar dotada de un bagaje sólido en materia de emociones y sobre todo en competencias emocionales. La práctica de la educación emocional no se trata de desarrollar actividades, sino de desarrollar actitudes y formas de expresión en las que el educador y educadora tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, en las que las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud. (Cassà, 2005)

2. Estado actual de la Educación Emocional en diferentes universidades de España

La puesta en práctica de la Educación Emocional en las aulas de Infantil requiere de una previa formación del profesorado tal y como se ha nombrado anteriormente. Para recoger datos acerca de esta formación hemos realizado a continuación un estudio sobre distintas universidades de España en el que podemos comprobar que el desarrollo de competencias emocionales es bastante escaso, por no decir ausente en la preparación para la formación de maestro o maestra. Para ello, hemos analizado en las páginas web/portales de las universidades españolas aquellas materias vinculadas con la educación emocional.

La siguiente tabla 1 refleja la presencia en el plan de formación de la universidad que se indica de cualquier asignatura que tenga directa relación o no con el ámbito emocional en la etapa de infantil.



Tabla 1

Esquema del Plan de Estudios relacionados con la Educación Emocional en distintas Universidades de España

Universidad	Asignatura	Curso	Carácter
Universidad Autónoma de Madrid	Desarrollo Emocional y Social Psicología de la Educación	1º	Formación Básica
Universidad Complutense de Madrid		1º	Formación Básica
Universidad de A Coruña	Psicología del desarrollo de 0 a 6 años Psicología de la Educación socioafectiva	1º	Formación Básica
Universidad de La Laguna	Psicología de la Educación	3º	Optativa
Universidad de Gran Canaria	Psicología de la Educación	1º	Formación Básica
Universitat Jaume I de Castellón		1º	Formación Básica

Fuente: Elaboración propia

Nota: en las distintas Universidades que se imparte la asignatura de Psicología de la Educación se trabajan nociones básicas sobre emociones, competencias y educación emocional.

Como podemos observar en la tabla 1, no hay ninguna universidad que en el grado imparta una asignatura específica de la Educación Emocional. Sin embargo, la Universidad de La Laguna con la asignatura de Psicología en la Educación socioafectiva es la que más profundiza en el tema basándose en la siguiente competencia general: “Promover la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las



emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia” (Universidad de La Laguna, s.f)

Universidades como la de Alicante, la Universidad de Almería, la Universidad de Burgos, la Universidad de Navarra, no ofrecen ninguna asignatura que abarque esta temática, ni de forma directa ni indirecta.

En cambio, en la Universidad de Salamanca se imparte la siguiente asignatura “La estabilidad emocional del docente, identificación de disfunciones e intervención” orientada al profesorado en vez de al alumnado. Además, es una materia optativa que no pertenece a itinerarios ni menciones, por lo que no se ofrece cada año, solamente cuando sea necesario, por lo que no se indica el curso.

Por otro lado, como proyecto futuro, la universidad de Gran Canaria tiene previsto implantar la mención de Educación Emocional y social, tomando como asignaturas a cursar: Educación Emocional, Bienestar emocional del docente en Educación Infantil, el papel de la familia en el desarrollo emocional, entre otras. Esto se llevará a cabo entre los cursos 2024/2025 y 2025/2026, pero siempre de manera optativa.

3. El papel del currículum en la escuela emocional.

En cuanto al currículum en relación con la Educación Emocional, partiremos observando las leyes educativas de los últimos 30 años, comenzando por la LOGSE en 1990, hasta la LOMLOE en 2022 con la intención de tener una perspectiva histórica de la temática. Podemos indicar que la evolución de la educación emocional en los textos educativos ha sido inexistente. Este hecho contrasta con la evolución de las aportaciones científicas con



relación a la importancia de las emociones en el aprendizaje (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004; Mora, 2013).

En este sentido, en la ley Orgánica 3/2020, es donde únicamente se comienza a mencionar explícitamente el concepto de “educación emocional” lo que no ocurría en legislaciones anteriores.

Según autores como De Las Heras, y Vázquez-Bernal (2020) o Fernández-Berrocal y Extremera (2002), es necesario que la educación emocional ocupe el espacio que merece en el currículum. Asimismo, la formación inicial del profesorado, tanto en la titulación de Maestro de Infantil y Primaria como en el Máster de Secundaria, precisa ser dotada de competencias emocionales con el fin de mejorar el clima del aula y por consiguiente la eficiencia de los aprendizajes (Bueno, 2017).

Dicho esto, nos centraremos en analizar el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. Este se organiza en tres áreas de conocimiento que responden al desarrollo y evolución de la infancia: Crecimiento en armonía, Descubrimiento y Exploración del Entorno y Comunicación y Representación de la Realidad. En cada una de las áreas se implantan unas competencias específicas comunes para los dos ciclos (1º y 2º ciclo) y, además unos criterios de evaluación diferenciados según el ciclo que corresponda.

En la siguiente tabla 2 se presentan las Competencias Específicas y los Criterios de Evaluación que tienen alguna relación con las emociones en el currículum de la etapa de Infantil.

Tabla 2

Competencias Específicas y Criterios de Evaluación relacionados con las emociones en el currículum de Infantil



Áreas	Competencia Específica	Criterios de Evaluación	Relación
Crecimiento en Armonía Descubrimiento y Exploración del Entorno	2	Primer ciclo: 2.1 Segundo ciclo: 2. 1	Directa
Comunicación y Representación de la Realidad	1, 2, 5	Primer ciclo: 1.3, 2.2 Segundo ciclo: 5.4, 5.5	Indirecta

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, y continuando con los principios pedagógicos que enmarcan dicho documento se establece que “la práctica educativa se basará en experiencias de aprendizaje significativas y emocionalmente positivas y en la experimentación y el juego” y que “se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, a la gestión emocional, al movimiento y los hábitos de control corporal” (Real Decreto 95/2022, p. 5). Además, entre los objetivos citados en dicho decreto cabe mencionar los siguientes por su directa implicación con la Educación Emocional: Ojo siglas “desarrollar sus capacidades emocionales y afectivas” (Real Decreto 95/2022, p. 6). Por tanto, se deja claro que la Educación Emocional debe estar presente a lo largo de toda la Educación Infantil como uno de los principios básicos que vertebran la etapa.

Con los datos destacados, se concluye que la legislación educativa presenta una atención a la educación emocional limitada, a pesar de que se lo plantea como uno de los principales objetivos en la etapa de Infantil, no existen casi competencias que lo sustenten, por lo que, surge la necesidad de incorporar esta temática, así como su desarrollo explícito en el aula



4. Conclusiones

Merece la pena pensar y reflexionar sobre la importancia del desarrollo emocional y la construcción del carácter desde el nacimiento. Es en la familia donde el niño descubrirá sus primeras experiencias emocionales, donde se producirán los primeros gritos y rabietas como medio de comunicación emocional. En la escuela, el alumnado continúa aprendiendo y buscando experiencias que influyen en su carácter, comportamiento y relaciones con los demás. Este camino debe ser guiado y acompañado de un maestro que los enseñe, estimule y eduque no sólo intelectualmente, desarrollando capacidades y habilidades intelectuales. (Cruz, 2014). Como consecuencia, el docente debe estar preparado para afrontar los sentimientos y las emociones que le surjan a cada niño o niña en cualquier momento. Asimismo, es complicado cuando ni si quiera sabemos controlar las emociones de nosotros mismos y por eso debemos comenzar desde el principio, cuidándonos a nosotros mismos y formándonos cada día para seguir aprendiendo, adquiriendo estrategias, recursos, materiales y técnicas para cada situación que acontezca. Asimismo, es indispensable trabajar sobre la salud emocional en Educación Infantil y tratarla como uno de los objetivos más importantes y fundamentales, poniendo interés en cualificar a los docentes en Educación Emocional y transformar el concepto que tiene la sociedad sobre el papel de la misma (Perpiñán, 2017).

En cuanto al conocimiento sobre el que se basa el profesorado de Educación Infantil acerca de la Educación Emocional hemos comprobado que es escaso, contando con pequeñas nociones, por lo que no es un tema completamente desconocido para muchos de ellos, ya que en el Grado de Magisterio de Infantil el tema se trabaja de forma sutil dentro de la asignatura de psicología, en la mayoría de los casos. Sin embargo, en otras muchas universidades en sus estudios no se ha ofrecido ni siquiera esta oportunidad de aprendizaje en cuanto a este ámbito. Por lo tanto, podemos confirmar la falta de cualificación existente



de los docentes, aunque muchos de estos opten por realizar cursos específicos o incluso consideran necesario adquirir este aprendizaje de forma independiente.

Para concluir, consideramos que la educación tiene como meta atender al ámbito cognitivo y en muchas ocasiones se olvida del ámbito afectivo y personal de los estudiantes, debido a que la finalidad general debería ser contribuir y participar en el desarrollo integral de los infantes.

Los contenidos relacionados con las emociones como la identificación y reconocimiento de emociones, la gestión y autocontrol de las mismas, entre otros contenidos, van a posibilitar que los estudiantes adquieran la competencia emocional que se requiere para vivir en la sociedad actual.

5. Referencias bibliográficas

- Bandura, A. (1999). Ejercicio de la eficacia personal y colectiva en sociedades cambiantes. En A. Bandura (Ed.), *Autoeficacia: Cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual* (pp. 19-54). España: Desclée de Brouwer.
- Bernal, A & Cárdenas, A.R. (2009). Influencia de la competencia emocional docente en la formación de procesos motivacionales e identitarios en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 203-222.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. y Hernández, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices. *Papeles del psicólogo*, 38(1), 58-65.



- Bueno, D. (2017). *Neurociencia para educadores*. Octaedro: Barcelona.
- Cassà, È. L. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
- Costa Rodriguez, C., Palma Leal, X., & Salgado Farías, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios*
- Cruz, P. C. (2014). Creatividad e Inteligencia Emocional. (Como desarrollar la competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). *Historia Y Comunicación Social*, 19(0).
https://doi.org/10.5209/rev_hics.2014.v19.44944
- Daghayesh, S., & Zabihi, R. (2016). The nexus between reflective teaching and teacher's Emotional Intelligence. *Modern Journal of Language Teaching Methods*, 6(9), 257.
- De Las Heras, M. A. y Vázquez-Bernal, B. (2020). Investigando las emociones. *Investigación en la Escuela*, 102.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/14572>
- Escolar, M. D. C., de la Torre, T., Huelmo, J. y Palmero, C. (2017). Educación emocional en los profesores de Educación Infantil: aspecto clave en el desempeño docente. *Contextos educativos: Revista de educación*, 20, 113-125.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2).



- Farnsworth, M. (2016). Self-Study in emotion work: organizing chaos by negotiating private - public grief. *Studying teacher education*, 12(2), 222-239. Doi: 10.1080/17425964.2016.1192032
- Fernández, A. M. y Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6. <https://doi.org/10.35362/rie2912869>
- García, J. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista educación*, 36(1), 1-24.
- Gil-Monte, P. R. (2001). El síndrome de quemarse por el trabajo (síndrome Burnout): aproximaciones teóricas para su explicación y recomendaciones para la intervención. Recuperado el 15 de febrero de 2016, de <http://psicopediahoy.com/burnout-teoria-intervencion/>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books
- Kotaman, H. (2016). Turkish prospective early childhood teachers' emotional intelligence level and its relationship to their parents' parenting styles. *Teacher Development*, 20(1), 106-122. Doi: 10.1080/13664530.2015.1101391
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. (1990, 3 de octubre). Boletín Oficial del Estado N° 238. [pdf \(boe.es\)](#)



Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, ppr la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. (2020, 29 de diciembre). Boletín Oficial del Estado N° 340. [Disposición 17264 del BOE núm. 340 de 2020](#)

Maslach, C., y Jackson, S. E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behavior*, 2(99), 99-113.

Miranda, N. M., Pérez, V. P., González, M. L. G., & Trigo, S. C. M. O. (2022). Inteligencia emocional en la formación del profesorado de educación infantil y primaria. *Perspectiva educacional*, 61(1). <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.61-iss.1-art.1234>

Montañés, I. P., Fernández, B., Bona, J. F. S., Balaguer, N. S., & Pastor, M. (2015). Emoción y desarrollo evolutivo: Infancia, adolescencia y vejez. *Àgora de salut*, 1, 85-96. <https://doi.org/10.6035/agorasalut.2015.1.6>

Mora, F. (2013). *Neuroeducación: sólo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza editorial.

Oblitas, L. A., Soto, D. E., Anicama, J. C., y Arana, A. A. (2019). Incidencia del mindfulness en el estrés académico en estudiantes universitarios: Un estudio controlado. *Terapia psicológica*, 37(2), 116-128.

Ovejas, I. S. (2011). Auto-percepción del profesorado sobre su formación en educación emocional. *Vivat academia (Alcalá de Henares)*, 1154-1167. <https://doi.org/10.15178/va.2011.117e.1154-1167>

Pérez, P. M. (1998). *El desarrollo emocional infantil (0-6 años): Pautas de educación*. Ponencia presentada en el congreso de Madrid. España.



- Perpiñán, S. (2017). La salud emocional en la infancia: Componentes y estrategias de actuación en la escuela. *Educación Hoy Estudios*, 123 (1.a ed.). Narcea Ediciones Barcelona.
- Pocinho, M., y Peresterelo, M. C. (2011). Um ensaio sobre Burnout, Engagement e estratégias de Coping na Profissão Docente. *Educação e Pesquisa*, 37(3), 513-528. [doi: 10.1590/S1517-97022011000300005](https://doi.org/10.1590/S1517-97022011000300005)
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. (2022, 1 de febrero). Boletín Oficial de Canarias N° 99. [Disposición 1654 del BOE núm. 28 de 2022](#)
- Salovey, P. & Mayer, J.D. (1990). *Emotional Intelligence: Imagination, Cognition and Personality* (pp. 185-211). New York: Basic Books.
- Serrano, A. A., Sevilla, D. H., & Ortega, F. (2016). Desarrollo Emocional: Evaluación de las Competencias Emocionales en la infancia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(1), 75, <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v1.212>
- Smith, N. y Nelson, V. (1983a). Burnout: A survey of academic reference librarians. *College and Research Libraries*, 44 (3), 245-250.
- Smith, N. y Nelson, V. (1983b). Helping may be harmful: The implications of burnout for the special librarian. *Special Librarian*, 74(1), 14-19.
- Smith, N., Watsein, S. y Wuehler, A. (1986). Burnout and social interest in librarians and library school students. 21st Century Mountain Plains Library Association Academic Library Section Research Forum. Emporia State University. Kansas.



Vivas, M., Gallego, D., y González, B. (2007). *Educación de las Emociones*. Venezuela: Producciones Editoriales C. A.

Páginas Web/Portales de las Universidades analizadas:

Universidad de Almería. <https://www.ual.es/>

Universidad Autónoma de Madrid. <https://www.uam.es/uam/inicio>

Universidade da Coruña. <https://www.udc.es/>

Universidad de La Laguna <https://www.ull.es/>

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. <https://www.ulpgc.es/>

Universitat Jaume I. <https://www.uji.es/>

Universidad de Burgos. <https://www.ubu.es/>

Nafarroako Unibersitate Publikoa. <http://www.unavarra.es/portada>

Universidad de Salamanca. <https://www.usal.es/>